

III : ELLEN

*Un toque de tristeza en su aspecto,
Nacido, talvez, de la mimazón.
Y talvez nacido de la desesperación
Por el primer amor — Yo nunca lo supe :
Yo nunca me pregunto, como lo hacen muchos,
De cosas tan sagradas como lo es esto.*

Joaquin Miller. *Con Walker en Nicaragua.*
[traducción de Mario Cajina-Vega]

7. Embrujado

En su carta de Venecia del 19 de noviembre de 1844, Billy le comunicó a John Berrien Lindsley que esperaba regresar a Nashville en abril o mayo y pasar el día de su cumpleaños en casa. Billy cumplió 21 años el 8 de mayo de 1845; la fecha de su arribo a América se desconoce, pero en julio de ese año le regaló a la Universidad de Nashville tres gruesos tomos en latín que había traído de Europa.

La nación estaba entonces de duelo por la inesperada muerte del ex-presidente Andrew Jackson, máximo líder populista del partido demócrata y venerado héroe militar de la batalla de Nueva Orleans de 1815. Jackson falleció en su mansión *Hermitage* en las afueras de Nashville el 8 de junio de 1845, asistido en su agonía por el doctor John Berrien Lindsley (el amigo íntimo de Billy). El doctor Edgar, padre de otro amigo de Billy, predicó el sermón en las honras fúnebres.

El papá de Billy fue uno de los tres comisionados que entregaron al Estado el terreno donado por la ciudad de Nashville para el capitolio de Tennessee. La ceremonia tuvo lugar el 4 de julio, cuando se puso la primera piedra. Y el 1 de octubre de 1845 Billy acompañó a su hermanita de 14 años, Alice, a la graduación de su hermano James en la universidad.

Para entonces, ya Billy les había anunciado a sus padres su decisión de abandonar la medicina. Su prima, Mrs. Bryant, informa que la noticia naturalmente causó considerable sorpresa y decepción, pero nadie trató de hacerlo cambiar de parecer y Billy se dedicó a estudiar leyes. Comenzó su

aprendizaje en el bufete de Edwin y Andrew Ewing bajo la supervisión del Juez Whitford en su ciudad natal. El 1 de diciembre de 1845 se trasladó a Nueva Orleáns, la mayor metrópolis al sur de Baltimore. Sus cien mil habitantes cosmopolitas y su posición en el delta del Mississippi, hacían de Nueva Orleáns la meca cultural y el emporio comercial del Sur. Casi tres meses después de su arribo, Billy reanudó su correspondencia con John:

Nueva Orleáns, 25 de febrero de 1846

Querido John:

Debía haberte escrito hace algún tiempo, mas bien sabes lo fácil que nos enfrascamos en las pequeñeces que se "ven" y cómo nos olvidamos de las cosas que son reales pero "invisibles". ¡Cuánto nos cuesta sustraer la mente de lo sensible para fijarla en lo espiritual! Una rara amistad, creo yo, es uno de los mayores placeres espirituales. El amor lleva en sí una impureza --algo "de la tierra, terrenal"; la ambición es a menudo una simple sed de poder, sin la salvedad de que sea un poder para hacer el bien. ...¹

"De la tierra, terrenal", palabras bíblicas de San Pablo (I Cor. 15:47), son reliquia de la piedad de Billy en la niñez, de los viejos tiempos que en vano anhela recobrar en su amistad con John. El primer párrafo transmite un pálido reflejo de la nostalgia impresa en su correspondencia de París, Londres y Venecia. Una frase al final de la carta -- "Desde que estoy en Nueva Orleáns solamente he recibido una carta de mi casa, de media docena de líneas", sugiere cierta frialdad en las relaciones familiares posiblemente relacionada con su decisión de abandonar la medicina y estudiar abogacía en Nueva Orleáns.

En el resto de la carta, Billy le cuenta a John que ya

¹Carta en el archivo familiar de Miss Margaret Lindaley Warden.

comenzó a estudiar el Código Civil y que está leyendo los comentarios de Toullier sobre el código, en veintitún tomos. También habla del carnaval que acaba de pasar, "y con él se fueron un montón de tonterías ..." Según la prensa de Nueva Orleans, el famoso Mardi Gras ese año superó a todos los anteriores; mas el reportero del *Picayune* no pensaba en gente como Billy cuando observó que el carnaval debe haber sido maravilloso para quienes lo presenciaron por primera vez.

El arribo de la cuaresma y el Mardi Gras no interrumpieron en Nueva Orleans la aplicación estricta de los códigos inhumanos que el hombre "civilizado" denomina Justicia. El sábado 28 de marzo de 1846, una joven esclava llamada Pauline murió "ajusticiada" en la horca de la prisión en la calle Orleans. A las 12:30 p.m., "al caer la plataforma, cedió el asiento en que estaba sentada y Pauline quedó colgada en el aire. Fue doloroso, terrible, ver el espantoso sufrimiento de la pobre mujer cuando transcurrieron los minutos y seguía con vida, pues no se desnucó en la caída y hubo de morir estrangulada. Al cabo de veinte minutos, bajaron el cuerpo y el médico la declaró sin vida".²

Ese horrible espectáculo fue presenciado por una multitud que se aglomeró desde temprano en la mañana para ver morir a la esclava. Hombres, niños y mujeres con tiernos en los brazos --todos empujados, mirando hacia arriba, apretujados y empujándose para ver mejor. Después de todo, el crimen de Pauline había sido tan atroz, que el Gobernador mismo "categóricamente rehusó conmutar la sentencia".³

A Pauline la condenaron a muerte "al encontrarla culpable de crueldad para con su ama". Su amo se había enamorado de Pauline, y la dejó encargada del hogar al partir en viaje de negocios hacia el Oeste. Pauline inmediatamente

²"The Execution of Pauline", *Daily Picayune*, 29/3/1846, p.2, c.4.

³"The Execution", *Ibid.*, 28/3/1846, p. 2, c. 5.

comenzó una serie de actos "horriblemente crueles": encerró a la esposa e hijos de su amo en un cuartucho oscuro, los mantuvo casi muertos-de-hambre y diario los azotaba.

Su ejecución se pospuso cuando descubrieron que Pauline estaba embarazada. Una vez nacido el bebé, conforme las disposiciones del código negro, "la malvada Pauline, la esclava que había cruelmente torturado a su ama", recibió "el castigo que merecía".⁴

Como escogida para la ocasión, esa noche el Teatro Orleáns presentó *Los Mártires*, la ópera de Donizetti cuya heroína, Pauline, se convierte al cristianismo y sube al cielo, decapitada en el coliseo romano. Como para recordarle al pueblo de Nueva Orleáns la tragedia de la esclava, el Domingo de Pascua, 12 de abril de 1846, los periódicos anunciaron el naufragio de la nave *Pauline* en el Cabo Hatteras.

La horca para una esclava "cruel con su ama" contrasta con el caso de Chat Botte, que ocurrió el día en que Billy llegó a Nueva Orleáns. Chat, conocido como *Moustache*, era un negrito, esclavo de un panadero llamado Louapre.

Chat se murió. Los vecinos de Louapre declararon ante el juez que habían oído llorar a *Moustache*, clamando misericordia, durante varios días antes de morir, mientras su amo le administraba tundas sucesivas de cincuenta y cien latigazos. Louapre presentó un certificado médico, diciendo que el muchacho había muerto "de tétano producido por el frío". El juez ordenó exhumar el cadáver, y el forense dictaminó que tenía grandes heridas por todos lados y que le faltaban partes de las manos, "pero no podía decir si era debido a latigazos o si se las habían comido las ratas".⁵

Louapre fue puesto a la orden del juez Genois en la Corte de lo Criminal; la prensa entonces perdió todo interés

⁴"A White Woman Cruelly Tortured by a Slave", *Ibid.*, 15/1/1845, p.2, c. 3.

⁵"The Slave Case", *Ibid.*, 4/12/1845, p. 2, c. 4.

en el caso y no informó si hubo algún castigo para el panadero. Billy no dejó constancia de su opinión sobre las muertes de Pauline y Chat, aunque poco después, en una carta del 3 de abril a John, aludió a los disturbios callejeros, linchamientos y asesinatos "que han recientemente embellecido los anales de esa ciudad de abominaciones --Nashville".⁶

Billy no dio detalles, pero el *Picayune* los había dado el 24 de marzo: todo comenzó con el triángulo eterno entre el empleado de una tienda, Robert Porterfield, su esposa y un periodista de nombre Judson. El marido defendió su honor con pistolas a diez pasos, y cayó muerto cuando la bala de Judson se alojó en su cerebro. En cuanto se supo en Nashville la muerte de Porterfield, se congregó una turba para linchar a Judson y la policía intervino justo a tiempo para salvarle la vida.

Durante la investigación judicial, el hermano de Porterfield, armado de tres revólveres de cinco tiros cada uno, irrumpió en el juzgado y descargó las quince balas sobre Judson, quien de inmediato echó a correr. Mr. James Walker (padre de William Walker), simple espectador, cayó herido "levemente" con una bala en la espalda.

Judson escapó ileso. Huyendo desesperado, se tiró de un balcón y se quebró una pierna. Eso no lo salvó de la turba, que por segunda vez trató de lincharlo. Aprestaron la horca, le ataron la soga al cuello y lo suspendieron en el aire, sólo para que se rompiera el mecate y Judson cayera al suelo. Intervino de nuevo la policía y por segunda vez le salvó la vida, llevándoselo a la cárcel.

La reacción de Billy ante los sucesos de Nashville es extraña, pues ni siquiera menciona el hecho de que su padre recibió una bala que pudo haber sido mortal. Billy simplemente condena a Nashville, llamándola "ciudad de abominaciones", sin precisar ningún pormenor. En la misma carta escribió también el siguiente párrafo:

⁶ Carta en el archivo familiar de Miss Margaret Lindsay Warden.

Ahora te voy a decir un secreto --¡por favor, con los dedos en los labios! --confidencial, reservado y todo eso. No hay duda de que en Nueva Orleáns se especula mucho en algodón, maíz, azúcar y negros; pero hay otra especulación tan floreciente como las otras --la de matrimonios o especulación en esposas. Las ventas de este artículo no han sido muy numerosas; pues el mercado ha estado sobrecargado, saturado, lleno hasta los bordes, y los compradores se han vuelto exigentes y los vendedores no están dispuestos a bajar precios. Ni una sola palabra de esto a nadie, o soy hombre arruinado; qué va, por favorcito, si no quemas esta carta ponla bajo siete llaves, escóndela en tu gaveta más secreta y cuida de que no caiga en otras manos. Casi temo confiarla a la protección del lacre en el correo.⁷

La demanda de sigilo por parte de Billy, cuando no ha mencionado nombre ni secreto alguno, es extraña. Se trata de algo personal, pues podría dejarlo "hombre arruinado". ¿Querrá decir la "especulación en esposas", que piensa casarse?

En realidad, Billy estaba enamorado. La muchacha se llamaba Ellen Galt Martin: de 20 años de edad, bonita, inteligente, encantadora, bien educada y rica --pero también sordomuda. Ellen nació en Nueva Orleáns en 1826, la primogénita de John y Clarinda Glasgow Martin, de familias distinguidas de Charleston, South Carolina. La residencia de los Martin, No. 131 en la calle Julia, era una de "trece casas exclusivas" entre Camp y St. Charles.

Cuando Billy llegó a Nueva Orleáns el 1 de diciembre de 1845, se hospedó en el *Planters' Hotel*, donde pagaba \$1,50 diario por cuarto y comida. Poco después se mudó a la residencia del doctor Robert James Farquharson, su amigo y condiscípulo en Nashville y Filadelfia. Farquharson ejercía

⁷ *Ibid.*

la profesión con éxito en Nueva Orleans y residía en una de las "trece casas exclusivas" de la calle Julia.

Siendo vecinos, Ellen y Billy se veían con frecuencia. La tradición de la familia Martín relata que al poco tiempo de conocerse se comprometieron para casarse. La misma fuente narra que a Ellen la dejó sordomuda la fiebre escarlatina a la edad de cinco años; se educó en un colegio para sordos en Filadelfia y era una muchacha alegre que asistía a fiestas y bailes provista de una libretita y lápiz, "y la pasaba feliz y tenía muchos admiradores".⁸ Su padre pagó a un famoso pintor italiano de visita en Nueva Orleans, \$2.500,00 por su retrato al óleo, reproducido aquí en blanco y negro.

En vez de decir simple y llanamente que conoció una muchacha con quien desea casarse, Billy habla en parábolas en su carta a John. Discurre sobre oferta y demanda en cuestiones de matrimonio, y sin haber dicho nada acerca de sí mismo ni de nadie, le ruega a John que destruya la carta "o soy hombre arruinado". La posible causa de esto y de su extraña reacción a los sucesos de Nashville, se analizará en el capítulo diez.

* * * * *

El día que Billy escribió esa carta, el problema de Oregon continuaba provocando largos debates en el congreso norteamericano y el parlamento británico. Los extremistas exaltados a ambos lados del Atlántico clamaban por la guerra mientras los estadistas serenos laboraban tras bastidores para sentar las bases de un arreglo amistoso. Por el contrario, las relaciones entre los Estados Unidos y México se deterioraban aceleradamente.

El general Mariano Paredes Arrilaga se rebeló contra el gobierno de Herrera en diciembre de 1845, y para el año nuevo México tuvo un nuevo Presidente en la persona del General. Actuando en armonía con el aparente sentimiento

⁸ Meigs O. Frost, "'Lost' Facts About Filibuster's Sweetheart Unearthed", *Times-Picayune New Orleans States*, 26/9/1937, II p. 6, c. 2.



ELLEN



LA CASA DE ELLEN

131 Julia Street, New Orleans

nacional, Paredes rehusó recibir a Mr. John Silldell, el embajador de Polk. Silldell se quedó varado en Jalapa, sin poder entrar en la capital.

La prensa mejicana realizaba una frenética campaña belicista: "México no podía 'comprar la paz a otro precio que el de su sangre'; la derrota y la muerte en las márgenes del Sabinas [en la frontera de Texas con Louisiana] serían gloriosas, pero 'infame y execrable la paz firmada en el Palacio de México'". El mejicano "también tenía un destino histórico que cumplir, y éste era el de 'defender la preponderancia de nuestra raza y la nacionalidad de los pueblos hispanoamericanos'". Además, "la guerra con los Estados Unidos era ... una nueva cruzada contra los infieles que se levantaban para destruir a la verdadera y única religión, ... A todas luces, México debía 'armarse y hacer una grande expedición terrestre y marítima para forzar a los Estados Unidos a adoptar unánimemente la religión católica, apostólica y romana, a sangre y fuego'".⁹

Silldell permaneció en Jalapa muchas semanas, esperando en vano la venia del gobierno para proseguir a la capital a presentar sus credenciales. El presidente Polk entonces ordenó al ejército norteamericano que avanzara y ocupara posiciones estratégicas en la ribera norte del Río Bravo, en territorio mejicano reclamado como suyo por Texas pero asignado por México a Tamaulipas. La única población en el territorio en litigio era Corpus Christi, fundada en 1839 por Henry L. Kinney, junto al río Nueces, y ocupada por el ejército norteamericano en agosto de 1845, tras la anexión de Texas.

En marzo de 1846, cumpliendo las órdenes del presidente Polk, el general Zachary Taylor avanzó de Corpus Christi más de cien millas hacia el sur, hasta ocupar posiciones en Punta Isabel [el Frontón de Santa Isabel], en la costa del Golfo junto a la desembocadura del Río Bravo, y treinta

⁹ Jesús Velasco Márquez, *La Guerra del 47 y la Opinión Pública (1845-1848)*, México: Sep/setentas, 1975, pp. 37, 77-78.

millas río arriba, frente a Matamoros.

Ese giro crítico de la situación internacional no ameritó ningún comentario de Billy en su carta del 3 de abril a John. Aparentemente, su mente estaba dedicada a Ellen.

El 26 de abril de 1846 se rompieron las hostilidades en el Río Bravo, dando comienzo a la guerra entre Estados Unidos y México. Las primeras noticias de combates se recibieron en Nueva Orleans el 2 de mayo, y los emocionantes relatos de los soldados-corresponsales desataron una epidemia de frenesí bélico en la ciudad. Rápidamente se organizaron regimientos de voluntarios y se despacharon al frente, vía Punta Isabel. A los *Jackson Guards*, *The Legion*, *Montezuma Regiment*, *California Guards*, *Cazadores* (integrado por norteamericanos de origen hispano) y otros, les siguieron los batallones de Memphis, St. Louis, Nashville y demás puntos en la cuenca del Mississippi.

Uno de los primeros voluntarios de Louisiana fue Charles Callahan, joven tipógrafo destinado a perder la vida en San Jacinto, Nicaragua, diez años más tarde, defendiendo la causa de William Walker. El primer héroe del Río Bravo elogiado por el *Picayune* fue el capitán Samuel H. Walker, "gallardo tejano ... el más valiente entre los valientes".¹⁰ El heroísmo de ese otro Walker no fue suficiente para inspirar a William. Al contrario, embrujado por Ellen, Billy era un acérrimo pacifista en medio del furor marcial que reinaba en Nueva Orleans. Sus sentimientos los expresó en una carta a John el 4 de junio:

Supongo que Tennessee padece de la fiebre tejana o mexicana; el mal ya amainó considerablemente aquí; hubo un momento en que el paciente estuvo totalmente trastornado, delirando con éxtasis de destrucción. Se predicaba la guerra como si fuese el más noble y

¹⁰ "From Our Second Edition of Yesterday", *Daily Picayune*, 10/5/1846, p. 2, c. 3.

sublime de los estados y quehaceres del hombre --un espectáculo para deleite de los dioses y semidioses. Hubo oradores que parecían querer imitar los discursos del Moloc de Milton; solamente que las terribles alocuciones que en nuestra imaginación atribuimos a Moloc, se reducían a simples sandeces sobre el poder irresistible y la virtud incorruptible del pueblo norteamericano.

Un pastor metodista se alistó de capellán en un regimiento de voluntarios; y al presentarse al Coronel para indagar sobre su equipo, se sorprendió al saber que no portaría espada ni vestiría chaqueta con botones dorados de metal. Algunos capellanes creen que los mejicanos son paganos; así hablan de plantar el estandarte de la cruz en el suelo conquistado. Me extrañaría menos si les oyera decir que van a arrancar la cruz.¹¹

Prisionero del amor, Billy repudiaba la violencia y ridiculizaba la fiebre marcial del momento, burlándose del reverendo L. L. Allen, capellán de los Voluntarios de Louisiana, quien en carta al *Picayune* el 24 de mayo declaró: "y sepan que en cuanto izen la bandera de las barras y estrellas sobre las murallas de Matamoros, ahí habrá hombres listos a desplegar el estandarte de la cruz a su lado".¹² La cáustica observación de Billy de que más bien arrancarían la cruz, claramente revela que entonces no comulgaba con la obsesión de sus compatriotas de conquistar y "convertir" a otras naciones.

Claro está que muchos otros norteamericanos albergaban ideas pacifistas, tanto en el Norte como en el Sur. Muchos condenaron la política del presidente Polk de usar la fuerza bruta para adquirir territorio, denunciándola como mala y

¹¹ Carta en el archivo familiar de Miss Margaret Lindsley Warden.

¹² "Chaplain of the Louisiana Volunteers", *Daily Picayune*, 26/5/1846, p. 2, c. 2.

vergonzosa. Hubo predicadores protestantes en Wayne county, Alabama, que rogaron en público a Dios para que México ganara la guerra.

A pesar de la fuerte oposición, el 13 de mayo el Presidente obtuvo del Congreso la declaración de guerra contra México, en reacción a la sangre norteamericana derramada junto al Río Bravo en abril. Los legisladores ahí mismo autorizaron más de 36 millones de dólares para las operaciones militares. El 15 de junio, los diplomáticos norteamericanos aseguraron la neutralidad de Inglaterra en el conflicto al firmar el Tratado de Oregon, fijando la frontera en el paralelo 49º y dejando a su rival monárquico en posesión de la Columbia Británica. La firma del tratado eficazmente dispuso la ilusión mejicana de poder contar con ayuda europea.

Por otro lado, las disensiones internas debilitaron aún más la capacidad de México para resistir al invasor. Desde el comienzo de la guerra, Alta California estaba en rebellón contra el gobierno central y Yucatán había declarado su independencia de México. Los pronunciamientos insurreccionales pronto proliferaron en otros Estados, bajo el pretexto de que el presidente Paredes deseaba instalar la monarquía. Toda posibilidad monárquica se desvaneció enseguida al morir su principal promotor, el arzobispo de México.

Para agosto, los liberales habían concluido una alianza con los partidarios del general Antonio López de Santa Anna. Depusieron a Paredes, nombraron Presidente Interino al general Mariano Salas y le dieron el mando del ejército a Santa Anna, quien estaba en el exilio en Cuba.

El gobierno norteamericano había hecho propuestas de paz a fines de julio, y la flota que bloqueaba Veracruz dejó entrar a Santa Anna a bordo de un barco británico procedente de la Habana. Cundieron rumores acerca de un supuesto pacto secreto entre Santa Anna y Polk para poner fin a la guerra. Pero la opinión pública mejicana era unánime en su postura bélica, y las proposiciones norteamericanas para iniciar pláticas de paz cayeron en oídos sordos en la nación azteca.

Al romperse las hostilidades en abril, el ejército nor-

teamericano tenía 7.000 soldados; el mejicano tenía más de 40.000, comandados por cuarenta generales. El 8 y 9 de mayo, el general Zachary Taylor con 2.300 hombres derrotó a 6.000 del general Mariano Arista en Palo Alto y Resaca de la Palma, al norte del Río Bravo, frente a Matamoros. Taylor enseguida cruzó el río y ocupó la ciudad.

En pocas semanas, 11.000 voluntarios reforzaron a Taylor en Matamoros. El 14 de julio avanzó a Camargo, y tras tomar China, San Fernando, Punta Aguda, Cerralvo, Papagayo y Marín, llegó a las puertas de Monterrey el 19 de septiembre. Más de 10.000 soldados mejicanos al mando del general Pedro de Ampudia defendieron la plaza fuerte durante casi una semana de encarnizados combates y duelos de artillería. El 24 de septiembre la rindieron bajo términos que permitieron la evacuación ordenada del ejército derrotado de Ampudia.

Tres columnas adicionales invadieron México entonces. El general Stephen P. Kearny avanzó desde Missouri a fines de junio con 2.700 hombres y entró en Santa Fe, Nuevo México, el 18 de agosto, sin encontrar resistencia. Varias columnas siguieron hacia El Paso del Norte y Chihuahua, mientras Kearny y parte de la caballería continuaban para California por la ruta del Gila.

El general John Ellis Wool avanzó desde San Antonio con 3.500 hombres el 29 de septiembre. Después de ocupar Presidio del Río Grande y Monclova, reforzó a Taylor en Parras y entró en Saltillo el 16 de noviembre.

La tercera columna --700 voluntarios bajo el general Jonathan D. Stevenson-- el 26 de septiembre zarpó de Nueva York para el Pacífico en tres veleros, vía Cabo de Hornos. Cuando arribó a San Francisco el 6 de marzo de 1847, Alta California estaba ya en poder de los norteamericanos.

El 4 de julio de 1846, un centenar de residentes extranjeros y 62 soldados del coronel John C. Frémont (que "por casualidad" pasaban por California, en ruta para Oregon) se rebelaron en Sonoma contra las autoridades mejicanas. El comodoro D. Sloat, con la flota del Pacífico, tomó posesión de Monterey el 7 de julio y de San Francisco el 9. Tras el arribo de Kearny con 120 montados en diciembre, las últimas



RESACA DE LA PALMA

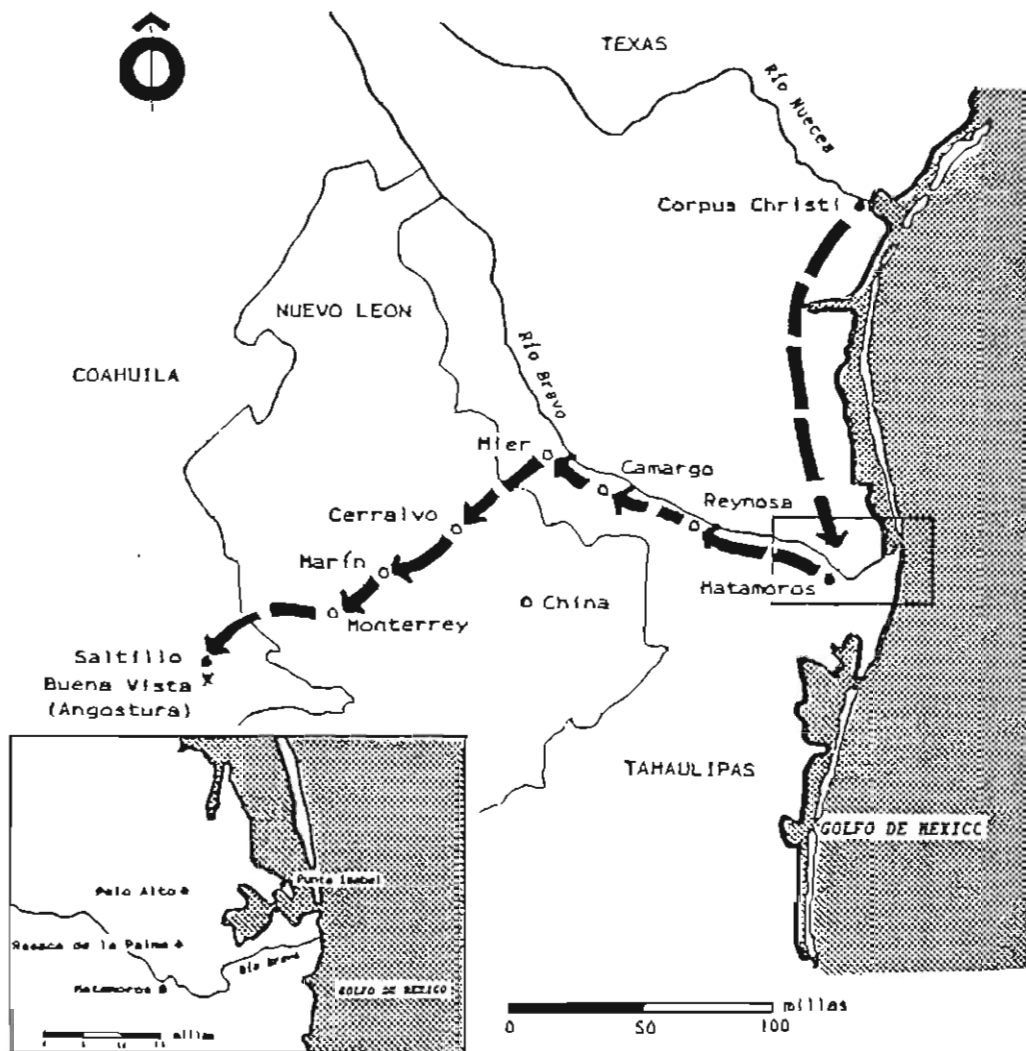
9 de mayo de 1846



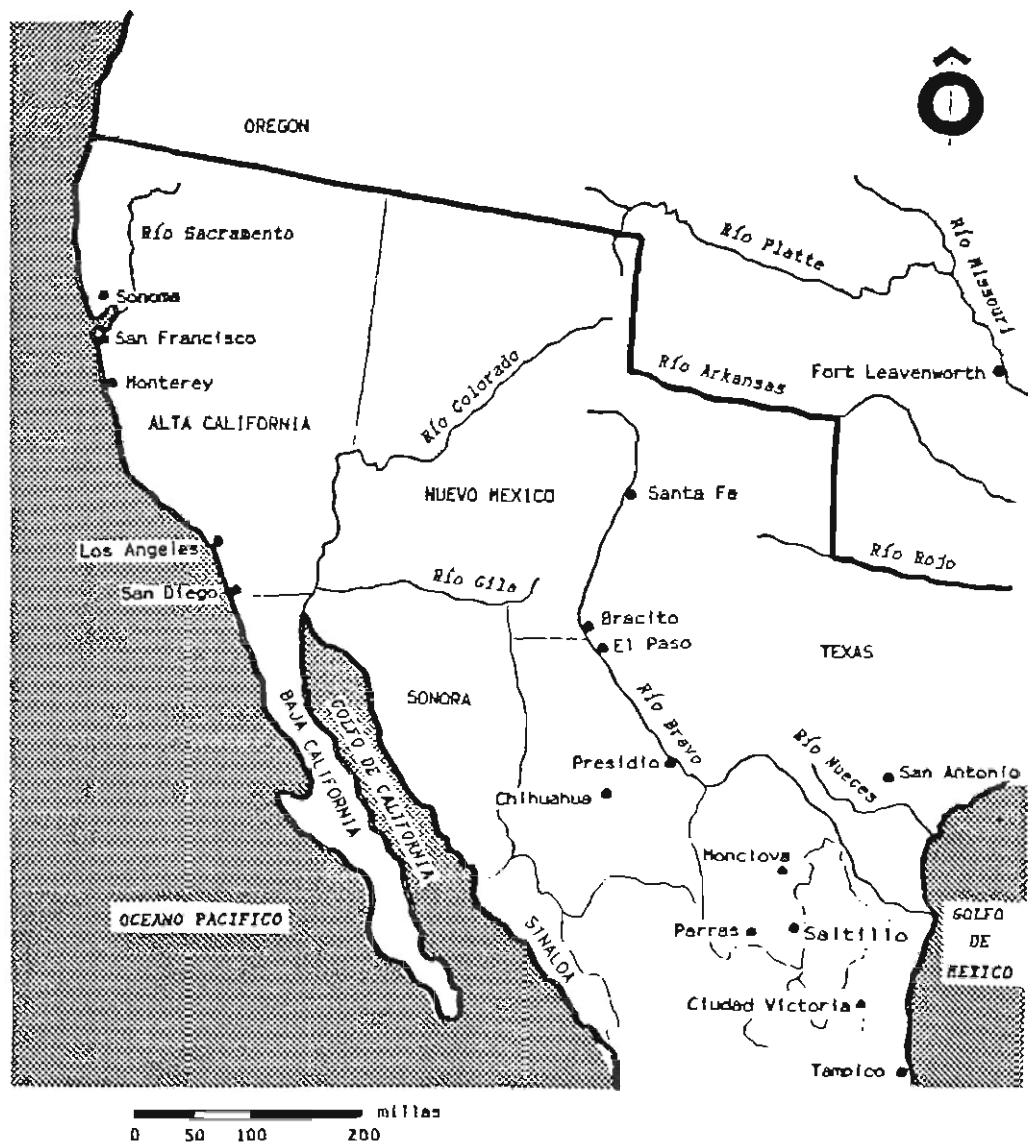
RESACA DE LA PALMA

9 de mayo de 1846

LA CAMPAÑA DE TAYLOR



EL SECTOR OCCIDENTAL



batallas en San Gabriel y Mesa, cerca de Los Angeles, el 8 y 9 de enero de 1847, dejaron la provincia entera en poder de los invasores.

La escuadra del comodoro Sloat constaba de 10 barcos con 236 cañones y 2.000 marinos, que fueron suficiente para bloquear todos los puertos mejicanos del Pacífico. Los 11 barcos, 248 cañones y 2.300 marinos del comodoro David Conner en el Golfo de México, controlaron Veracruz, Tampico, Alvarado y demás puertos del Atlántico. Los marinos de Conner ocuparon Tampico el 14 de noviembre de 1846. La vanguardia de Taylor entró en la ciudad pocos días después, tras avanzar por Ciudad Victoria desde Monterrey.

En diciembre de 1846, el Congreso mejicano nombró al general Santa Anna Presidente de la República, cuando el General andaba atareado en San Luis Potosí equipando 30.000 hombres para cerrarle el paso hacia la capital a Taylor. A pesar de la ininterrumpida cadena de derrotas en el campo de batalla y la apremiante escasez de recursos económicos, los políticos mejicanos y la prensa perseveraban firmes en su furor bélico y nadie escuchaba las repetidas propuestas de Washington para negociar la paz.

Para algunos líderes mejicanos, Estados Unidos era un coloso con pies de barro, a punto de derrumbarse, y hubo optimistas que hablaban de llevar adelante la guerra hasta convertir a las poblaciones norteamericanas en montones de ruinas. Pero antes de que terminara el año, Campeche se había rebelado contra el gobierno central y se declaraba neutral en la guerra, mientras del sur llegaban noticias de que 4.000 soldados guatemaltecos se aprestaban a invadir Chiapas para reincorporarla a Centroamérica.

En los Estados Unidos, en las elecciones de noviembre resultaron victoriosos los whigs, ganando el control de la Cámara de Representantes e intensificando sus ataques a la política exterior del presidente Polk. El nacionalismo mejicano, sin embargo, no dejaba otra alternativa que proseguir la guerra hasta el fin, y el Congreso autorizó la expansión requerida de las fuerzas armadas y los fondos adicionales solicitados por la Administración. Abraham Lincoln, represen-

tante whig de Illinois, votó en favor de erogar la partida bélica a la vez que denunciaba la guerra como injusta.

El *New York Journal of Commerce* comentó: "Es obra del destino. Por un lado, la locura y ceguera de México, y por el otro el impulso del pueblo norteamericano, irremisiblemente acarrearán la conquista de todo México ... la destrucción de la nacionalidad mejicana".¹³ En Nueva Orleans, el *Picayune* captó el trascendental momento histórico en una frase: "La estrella Imperial avanza hacia el oeste".¹⁴ También citó a Silsbee, el cómico del teatro American, quien definió las nuevas fronteras de los Estados Unidos, "que limitan al norte con la aurora boreal, al este con el sol naciente, al oeste con el horizonte y al sur hasta donde nos dé la gana".¹⁵

Billy, por su parte, continuaba embrujado por Ellen y no mostraba interés en la política internacional, el Destino Manifiesto o la guerra con México. En su carta a John del 21 de enero de 1847, no mencionó una sola palabra sobre esos tópicos.

¹³"Prosecution of the War", *Ibid.*, 29/10/1846, p. 2, c. 2.

¹⁴"Events of vast magnitude ... ", *Ibid.*, 6/10/1846, p. 2, c. 4.

¹⁵"A New Boundary Question", *Ibid.*, 13/12/1846, p. 2, c. 1.

8. Pensador positivista

Billy escribió una breve carta a John el 21 de enero de 1847, salpicándola de frases en latín que lo muestran dedicado a estudiar jurisprudencia. Estaba en vísperas de presentar examen ante la Corte Suprema para obtener su título de abogado en Louisiana, pero consideraba más importante saber la materia que recibir el diploma. Asimismo, le comunicó a John que, para él, el Presidente de la República --soberano *de jure*-- a pesar de su encumbrada posición era "un don nadie", como cualquier letrado.

Ese desdén por el presidente Polk armoniza con el pacifismo de Billy embrujado por Ellen, pero en la carta no la menciona a ella ni alude a la guerra. Tampoco menciona a nadie de su familia, lo cual llama la atención en vista de que su tío Joseph Norvell acababa de fallecer en Nashville y la prensa de Nueva Orleans había publicado su obituario el 17 de enero.

Billy dedicó media carta a hablar sobre un artículo que escribió en el número de enero de *The Commercial Review of the South and West*, revista fundada y dirigida por J. D. B. De Bow. El *Review* promovía los intereses sureños, destacándose como la mejor revista de su clase en las décadas que precedieron a la Guerra Civil. Además de colaborar con artículos, Billy era un ferviente propagandista del *Review*. En esa carta le cuenta a John que ha trabado amistad con De Bow, a quien asiste en las labores de publicación. El *Picayune* notó cambio, comentando que el *Review* de febrero de 1847 "fue mucho mejor impreso que los anteriores" y al de mayo lo

llamó "extremadamente elegante".¹

En enero de 1847, a los 22 años de edad y en vísperas de graduarse de abogado, el primer artículo de Billy en el *Commercial Review* cubre un tópico de su verdadera vocación. Se titula "Venecia --su gobierno y comercio", y sus ocho páginas exponen creencias y actitudes que contribuyen a definir los ideales y metas que guiarán al futuro filibustero.

Esta primicia de Billy lo ubica en las filas del empirismo moderno que Francis Bacon, René Descartes y John Locke introdujeron en el siglo XVII y que en 1847 culminaba en la filosofía positivista de Auguste Comte y John Stuart Mill. El método científico empírico de las ciencias naturales --la observación de los fenómenos y el estudio de las leyes que rigen sus relaciones, aplicado a la Historia y demás Letras humanas, constituye el principio fundamental del positivismo de Comte. Uno de los postulados básicos de Mill es el de que los eventos históricos dependen de leyes psicológicas y etológicas que rigen la acción de las circunstancias sobre los hombres y de los hombres sobre las circunstancias. En su artículo, Billy analizó la historia de Venecia, buscando leyes empíricas del comportamiento humano, "tratando de extraer de las ruinas de la república veneciana lecciones que sirvan de guía a nuestra conducta en el futuro".²

El positivismo de Billy brotó natural de su formación científica en la adolescencia --de las enseñanzas del doctor Troost en Nashville y de la escuela de medicina de Filadelfia (considerada como "demasiado positivista" por el profesor Laurent, de la Sorbona).³ Además, su estadía en París y

¹"Commercial Review for February", *Daily Picayune*, 5/2/1847, p.2, c.1; "De Bow's Commercial Review ...", *Ibid.*, 2/5/1847, p.2, c.1.

²William Walker, "Venice, its Government and Commerce", *The Commercial Review of the South and West* III, No. 1 (Enero 1847), p. 49.

³Mencionado por Billy en su carta a John, de París, el 15 de julio de 1843.

Londres cuando salían a luz las obras de Comte y Mill, y su notorio interés en los asuntos políticos, sociales y económicos de Europa, sin duda influyeron en su desarrollo.

En su análisis, Billy encontró que el coraje liga a la libertad con la grandeza:

... Poned a un pueblo en la mejor posición imaginable, mas no hará nada a menos que tenga espíritu nacional y energía. Por otro lado, la historia moderna nos enseña que una comunidad emprendedora alcanzará riquezas y poder aunque se encuentre en una posición muy desfavorable.

... Si el gobierno de un país deprime el coraje y azuza el miedo, causará daño al comercio. Por el contrario, cuando la confianza en sí mismo y el coraje de un pueblo aumentan, su comercio se expande. ... Así pues, ¿cómo se estimula el coraje de una nación? Y no se crea que esta pregunta atañe sólo a las tribus y los pueblos guerreros y conquistadores. No; el coraje es la base de toda grandeza y poder humanos; y sin él, la nación debe morir, vilmente, como merece. Pero cuando este principio crece y brilla más y más, no hay límite en la carrera de un pueblo.

... Podemos expresar la tesis en forma de silogismo, así: la libertad acrecenta el coraje, el coraje aumenta el comercio; por lo tanto, la libertad aumenta el comercio...⁴

La conclusión de Billy se palpaba en la pujante prosperidad de Nueva Orleans, reforzado su silogismo por el estruendo de cañones anglosajones en tierra azteca. Sus comentarios favorables al comercio y a la libertad religiosa, reflejaban fielmente la realidad nacional en el Coloso del Norte. Sus observaciones sobre literatura helénica, el libro de Marco Polo, el brillante colorido del cristal de Murano y los

⁴ Walker, "Venice ... ", p. 51.

gloriosos tintes de las creaciones del Tiziano y el Veronés, patentizaron la cultura adquirida en Europa y denotan una escala de valores no materiales. El artículo entero, pero especialmente sus comentarios sobre democracia, aristocracia y despotismo, exponen ideas relevantes a sus actos ulteriores en México y Nicaragua. Sobre despotismo y esclavitud, dijo:

... Despotismo significa gobierno absoluto, ya esté en manos de uno, de varios o de muchos. El poder absoluto engendra miedo, sea quien fuere quien lo ejerza.

... Llegó el momento en que Foscari [Dux de Venecia] quiso retirarse de la vida pública; mas los patricios no lo dejaron renunciar. Ahí nos damos cuenta de su completa esclavitud; porque no existe esclavitud más abyecta que la que obliga a un hombre, contra su voluntad, a ser el instrumento para que otros ejerzan el poder.⁵

En el *Review* de abril salió otro artículo de Billy: una reseña del segundo tomo de la *Histoire de la Louisiane*, de Charles Gayarré. Dicho tomo cubre apenas un corto lapso del siglo XVIII, pero le brindó a Billy suficientes notas para tocar su tonada positivista en el teclado de la historia:

Para comprender la naturaleza de las cosas debemos remontarnos a su origen. Para formar sus teorías del universo, los antiguos filósofos siempre se remontaban a la historia de la creación; y Moisés comienza su teología relatando que el orden provino del caos. Así el fisiólogo moderno se ha dado cuenta de que la mejor manera de estudiar la vida y su desarrollo es observando al germen y sus movimientos. Para conocer el carácter, las condiciones y las leyes de un pueblo, debemos

⁵ *Ibid.*, pp. 50, 51.

examinar minuciosamente los hechos conectados con su origen; porque esos hechos contienen los principios del crecimiento y engrandecimiento de la nación; y, podría ser, los de su decadencia y deceso.⁶

Los tres ejemplos citados por Billy presentan precisamente las tres etapas del conocimiento humano --teológica, metafísica y científica-- definidas por Comte en su *Cours de Philosophie Positive*. Según Comte, en la etapa teológica la mente humana atribuye todos los fenómenos a la acción directa de seres sobrenaturales (la teología de Moisés). En la etapa metafísica, la mente supone que fuerzas abstractas producen todos los fenómenos (las teorías de los antiguos filósofos). En la etapa científica o positiva, la mente estudia las leyes que rigen las relaciones de sucesión y semejanza de los fenómenos (la ciencia del fisiólogo moderno).

Comte explicó que la característica primordial de la filosofía positiva es que considera que todos los fenómenos están sujetos a *Leyes naturales fijas*. El raciocinio y la observación, debidamente combinados, nos permiten conocerlas. Y agregó: Hoy que la mente humana ha logrado comprender las leyes de la física terrestre y celestial, todavía falta una ciencia para completar la serie de ciencias de observación --la física social. Billy expresó idéntico pensamiento con distintas palabras:

Para conocer el carácter, las condiciones y las leyes de un pueblo, debemos examinar minuciosamente los hechos ... Y aunque es mucho menos difícil encontrar la secuencia necesaria de los eventos en el mundo físico que en el moral ... en este último también existen, como en el físico, leyes generales, y fijas, que rigen a las

⁶William Walker, "Histoire de la Louisiane", *The Commercial Review of the South and West* III No.4 (Abril 1847), p. 278.

naciones y a los individuos.⁷

Sus comentarios sobre el libro de Gayarré llenaron quince páginas del *Commercial Review*, narrando los pormenores de la cesión de la Luisiana francesa a España. Billy analizó los factores que influyeron en las decisiones políticas de ingleses, franceses y españoles, y explicó las dificultades que experimentaron los colonos y motivaron su rebelión. De nuevo, sus comentarios arrojan luz sobre aspectos de su pensamiento relevantes en el contexto de sus futuras actividades filibusteras en México y Nicaragua. Por ejemplo:

Leyendo estos extractos no solamente conocemos las quejas de los colonos, sino que también nos damos cuenta de su manera de pensar y de la osadía con que defendieron ciertos principios mercantiles y comerciales. ... Los líderes de la insurrección contra el gobierno español fueron los primeros en rendir pleitesía al nuevo gobernador; y pronto se dieron cuenta de que se las verían con un hombre enérgico y firme. Uno de sus primeros actos fue el de condenar a muerte a varios cabecillas del reciente movimiento revolucionario; y aunque esto les pareciera cruel a los franceses entonces, nosotros no podemos censurar mucho a O'Reilly por ello, especialmente si consideramos cuán laxas deben de haber sido las ideas de los soldados españoles de esa época sobre asuntos relacionados con la traición.⁸

Mientras tanto, la guerra en México seguía extendiendo la interminable cadena de victorias norteamericanas. Avanzando desde Santa Fe con 600 hombres, el coronel A. W. Doniphan derrotó a los mejicanos en Bracito el día de Navidad

⁷ *Ibid.*

⁸ *Ibid.*, p. 293.

y el 27 de diciembre tomó El Paso del Norte, en el Río Bravo. Tras recibir refuerzos que duplicaron sus filas, siguió al sur para enfrentarse y derrotar a los 2.000 hombres del general José A. Heredia en la batalla de El Sacramento el 28 de enero de 1847 y al día siguiente ocupó la ciudad de Chihuahua.

Hablando ya conquistado la mitad septentrional de México sin que los mejicanos mostraran deseos de negociar la paz, el alto mando norteamericano decidió abrir un segundo frente en Veracruz, apuntando al corazón de la nación azteca.

Las tropas fogueadas del general Worth se trasladaron de Monterrey, vía Tampico, para formar el núcleo del ejército invasor en Veracruz. Eso redujo las fuerzas del general Taylor en el sector de Saltillo a menos de 5.000 combatientes. Santa Anna aprovechó la situación y avanzó de San Luis Potosí al frente de 20.000 hombres. Atravesó 350 kilómetros de altiplanicie árida y fría, y el 22 y 23 de febrero atacó al enemigo atrincherado en el desfiladero de la Angostura, en una finca llamada Buena Vista, seis millas al sur de Saltillo.

En dos días de encarnizada lucha cuerpo a cuerpo, con apoyo de artillería, los mejicanos no lograron desalojar a los defensores y se vieron obligados a retirarse cuando se les acabaron las vituallas. Según explicara Santa Anna en el parte oficial, la penuria extrema del erario había frustrado sus esfuerzos para proveer a sus tropas de suficiente rancho y del indispensable forraje para las bestias.

El líder liberal y vicepresidente Valentín Gómez Farías, Jefe de Estado Interino mientras Santa Anna iba al frente de guerra, ideó un plan para conseguir recursos financieros: decretó la confiscación de los bienes de la Iglesia, y con ello produjo otra guerra civil. Según versiones publicadas por la prensa, los sacerdotes aconsejaron a las mejicanas que se abstuvieran de tener relaciones matrimoniales mientras siguiera vigente el decreto de Gómez Farías. En consecuencia, esa revolución se llamó *El Pronunciamiento de las Mujeres*.

La revolución fue sangrienta, continuando los combates en la capital entre *Puros* (liberales) y *Polkos* (conservadores) durante varias semanas hasta que el presidente Santa Anna regresó de la Angostura el 23 de marzo y derogó el decreto

de confiscación. También abolió la vicepresidencia, eliminando a Gómez Farías del gobierno. Al irse otra vez Santa Anna al frente, el 2 de abril, nombró *Presidente Sustituto* a don Pedro Anaya, y éste aprovechó la oportunidad para liberar a todos los prisioneros políticos. Entonces salieron de la cárcel individuos que tenían más de 25 años de estar presos, desde los días en que México se independizó de España.

A finales de abril, la Iglesia Católica nuevamente gozaba tranquila sus cuantiosos bienes; las mejicanas cohabitaban con sus maridos; la prensa seguía predicando una "cruel y positiva guerra a los norteamericanos --; Guerra a muerte al invasor!" y las arcas del gobierno se encontraban más vacías que nunca. Y una vez más, las oberturas de paz del presidente Polk fueron desoídas por los mejicanos.

Mientras tanto, los veteranos del general Worth, reforzados con gran número de reclutas bisoños, formaron un cuerpo de 12.000 hombres al mando del general Winfield Scott. El 10 de marzo de 1847 desembarcaron en la playa tres millas al sur de Veracruz y sitiaron la ciudad. Scott la bombardeó incesantemente hasta forzar su rendición el 27 del mismo mes, capturando 5.000 prisioneros y más de 400 cañones mejicanos. Luego comenzó la penosa marcha hacia la capital al frente de 8.500 hombres.

Santa Anna, con 12.000 soldados, le cerró el paso en el desfiladero de Cerro Gordo, donde sufrió una aplastante derrota a manos de Scott el 17 y 18 de abril. Los mejicanos tuvieron más de mil bajas, contra 431 de los norteamericanos, quienes además capturaron 3.000 prisioneros y 45 piezas de artillería. En la vanguardia de Scott, cuatrocientos voluntarios de Tennessee sufrieron setenta y nueve bajas.

(El mayor Robert Farquharson cayó, herido en la pierna. Otro discípulo de Walker, el coronel William T. Haskell, recibió mención especial en el parte oficial de la batalla, y tuvo la distinción adicional de ser el único oficial del regimiento de Tennessee que salió ileso en Cerro Gordo).

Scott enseguida ocupó Jalapa y Perote, y entró en Puebla el 15 de mayo sin encontrar resistencia organizada. Al concluir el primer año de la guerra, muchos soldados norte-

americanos ansiaban regresar a casa, habiendo ya cumplido sus doce meses de servicio militar. Scott detuvo su avance en espera de nuevos reclutas. Entonces apareció en escena en Puebla el diplomático Nicholas Trist, enviado personal del presidente Polk con amplios poderes para negociar la paz.

Trist se comunicó con Santa Anna por medio de agentes británicos en la capital, pero el Congreso mejicano negó la autorización necesaria para iniciar conversaciones de paz. Aunque el editorialista de *El Razonador* y algunos de sus colegas comenzaban ya a sugerir que convenía oír lo que pretendía Washington, la prensa mejicana en general persistía en su fanática campaña belicista en defensa del "honor nacional". Sólo había dos alternativas: una aplastante victoria mejicana sobre los bárbaros del norte o la muerte gloriosa para quedar sepultados bajo las ruinas de la adorada madre-patria azteca.

Tras el arribo de los nuevos reclutas, Scott reanudó la marcha con 10.000 hombres el 7 de agosto. El 19 trabó combate en Padierna [el Pedregal de San Angel] con los 30.000 soldados mejicanos que defendían la capital. El 20 al amanecer los norteamericanos derrotaron al general Gabriel Valencia en Contreras. Encarnizados combates durante el día les dieron otra victoria en la tarde, desalojando al general Manuel Rincón del baluarte de Churubusco. Rincón fue uno de los ocho generales, 205 oficiales y 3.000 soldados mejicanos capturados por los norteamericanos esa tarde.

La debacle obligó a Santa Anna a concertar una tregua para reorganizar sus defensas. Inmediatamente aceptó escuchar las propuestas de Mr. Trist sin esperar permiso del Congreso, suspendiendo hostilidades mientras los comisionados se sentaban a la mesa de negociaciones en Tacubaya.

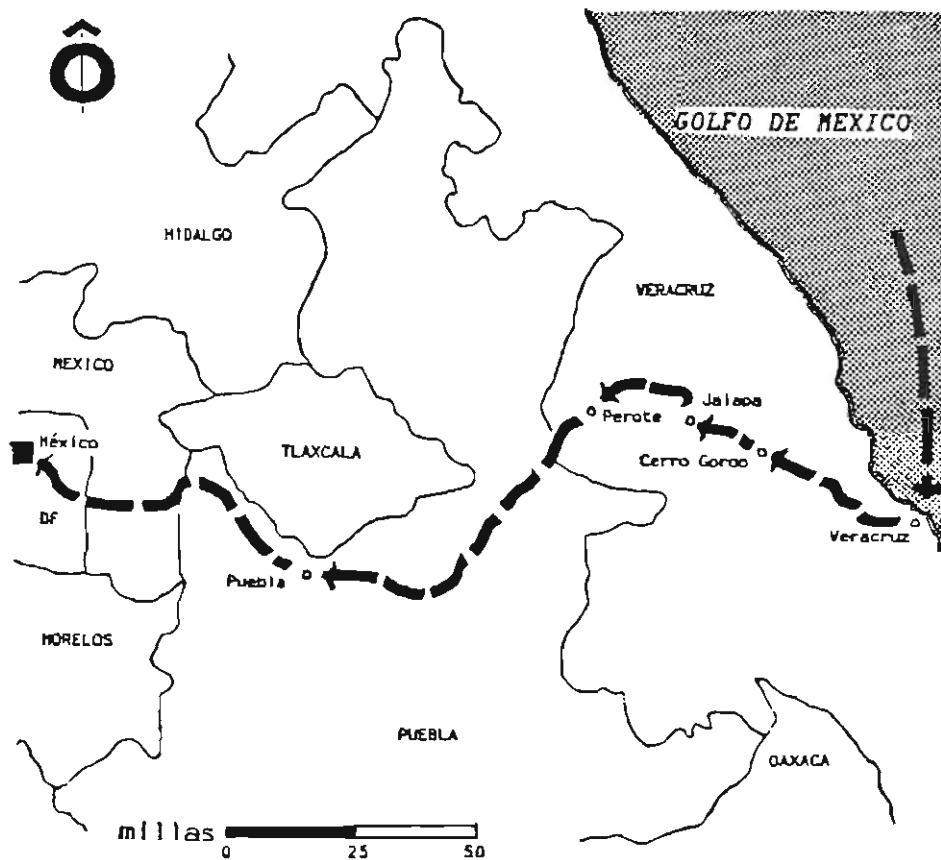
El delegado norteamericano propuso que México reconociera la frontera tejana en el Río Bravo y que cediera Nuevo México, Baja y Alta California a los Estados Unidos por una suma de dinero que se determinaría más tarde. Trist modificó su propuesta el 3 de septiembre, aceptando que México conservara Baja California y que el territorio entre el



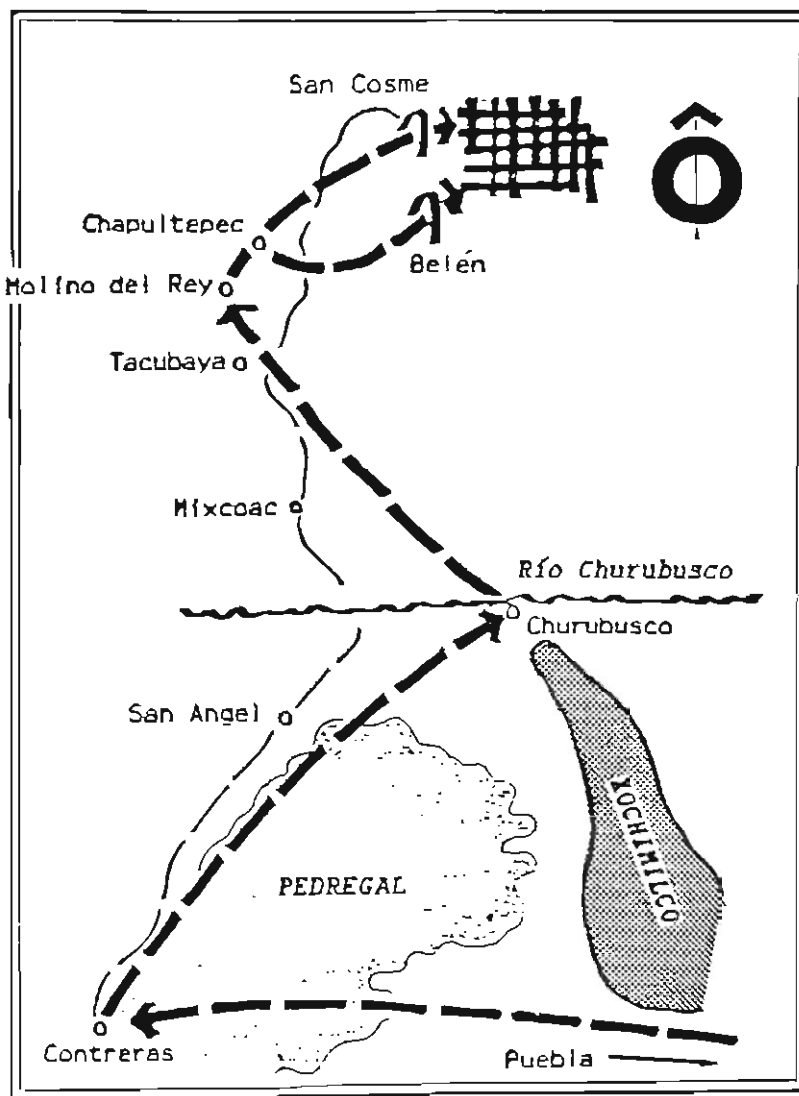
CERRO GORDO

18 de abril de 1847

LA CAMPAÑA DE SCOTT



LA CAPITAL



Río Bravo y el Nueces quedara como tierra de nadie. Los comisionados mejicanos no cedieron un ápice de su propuesta inicial: de que el río Nueces fuera la frontera tejana y de que solamente la región de California arriba del paralelo 37° pasara a manos de Estados Unidos, lo cual dejaba a Monterey, Los Angeles y San Diego en poder de México.

Al romperse las pláticas sin llegar a un acuerdo, se reanudaron las hostilidades el 8 de septiembre con una fuerte batalla en Molino del Rey. La sangrienta lucha continuó incesante hasta el 13 en que los norteamericanos capturaron el palacio de Chapultepec e irrumpieron en los suburbios metropolitanos por las garitas de Belén y San Cosme. Santa Anna evacuó los restos de su ejército y Scott tomó posesión de la capital azteca el 14 de septiembre de 1847, procediendo a aplastar con puño de hierro varios conatos de insurrección en los días subsiguientes. Un súbdito francés narró los eventos en carta fechada en Ciudad México el 28 de septiembre de 1847:

... El 14 por la mañana los norteamericanos entraron en la ciudad tranquilamente y el general Scott estaba ya en el palacio cuando de pronto el populacho comenzó a tirarles piedras a los norteamericanos desde los techos de las casas y en todas las calles, mientras personas de mejor condición disparaban sus armas desde las ventanas y balcones sobre los yanques, tomándolos totalmente por sorpresa.

El general Scott inmediatamente ordenó colocar piezas de artillería en todas direcciones y pronto barrió las calles con metralla, pero eso no fue suficiente para sofocar la insurrección. Scott entonces envió varios pelotones a diversos puntos con órdenes de irrumpir en las casas de donde dispararan, de pasar por las armas a todas las personas que hubiere dentro y finalmente saquear la propiedad.

Esa orden fue ejecutada con gran moderación (gracias a las instrucciones secretas del general Scott), pero en algunos casos se cumplió con inflexible rigor,

sofocando rápidamente la insurrección. Esas escenas duraron tres largos y dolorosos días —del 14 al 16, y ya te imaginas lo alarmados que pasamos todo ese tiempo.⁹

Durante los combates del 19 de agosto al 13 de septiembre, los norteamericanos sufrieron 3.000 bajas —contando muertos, heridos y desaparecidos— perdiendo así el 30 por ciento de su ejército. Las bajas mejicanas fueron mucho mayores, pues solamente 2.000 hombres acompañaron a Santa Anna en la retirada, de los 30.000 que defendían la ciudad en agosto.

Los mejicanos también sufrieron la pérdida del Batallón San Patricio, integrado en gran parte por desertores norteamericanos, especialmente católicos irlandeses. Su bandera llevaba como divisa la figura de San Patricio con el arpa y el trébol de Irlanda. Por lo menos 65 de ellos cayeron prisioneros en Churubusco el 20 de agosto y fueron condenados a la horca en consejo de guerra sumario. El corresponsal del *Picayune* de Nueva Orleans presencié las macabras escenas de las ejecuciones en masa:

... Cincuenta desertores subieron a la horca en San Angel y Mixcoac, y bien que merecían su suerte. El 13 por la mañana ahorcaron a treinta en Mixcoac. Los obligaron a permanecer en posición en el patíbulo, esperando a que izaran en Chapultepec la bandera que habían desertado. Al momento dado, los treinta se mecieron juntos en el aire. Ni uno solo se quejó de que el castigo haya sido inmerecido.¹⁰

* * * * *

⁹"Our Victories Fully Confirmed", *Daily Picayune*, 14/10/1847, p.2, c. 4.

¹⁰"Mr. Kendall's Letters", *Ibid.*, 15/10/1847, p. 2, c. 5.

Mientras Haskell, Farquharson y otros amigos de Billy servían a su patria en México, él continuaba en Nueva Orleans preparándose para el examen final de abogado. Estudió con preceptores, como se acostumbraba entonces. El lunes 14 de junio de 1847, Billy presentó examen ante la Corte Suprema de Louisiana, fue aprobado y prestó el juramento de ley para ejercer la abogacía en dicho Estado.

A principios de julio la prensa de Nueva Orleans comenzó a registrar decesos por fiebre amarilla que pronto alcanzaron cifras alarmantes hasta convertirse en la peor epidemia en los anales de la ciudad. La peste mató a cinco mil personas en menos de cuatro meses, y decenas de millares de habitantes huyeron de Nueva Orleans para salvarse. La actividad comercial en el puerto del Mississippi se paralizó totalmente. Pascagoula, Biloxi, Pass Christian, Bay St. Louis y demás balnearios se llenaron de veraneantes. Uno de ellos fue Billy, quien el 5 de septiembre le escribió una carta a John desde Pascagoula, Mississippi:

... La fiebre ha sido extremadamente virulenta este año, por lo que todos los que pueden han abandonado la ciudad —hasta los que se creían aclimatados huyen de la peste ...

Hubo tantas cositas que me fastidiaron y atormentaron durante el invierno y la primavera, que nunca estuve de suficiente buen humor para escribirle a un amigo; y una carta malhumorada no es lo mismo que una frase airada en los labios, que entra por un oído y sale por el otro. Al contrario, tiene un aire de malicia *premeditada*, y las palabras que pasan desapercibidas en una conversación, lucen realmente hostiles cuando nos clavan los ojos sus negras caras en el agitado, pálido papel.

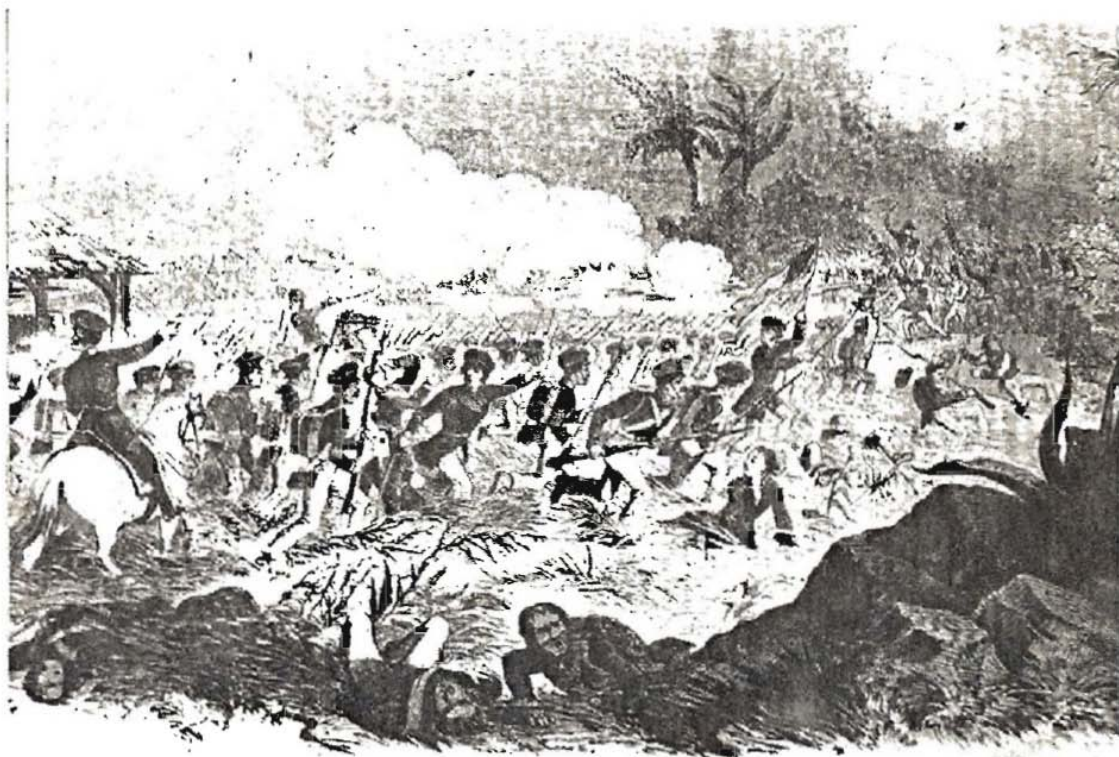
¡Ahí tienes una bella imitación del estilo heroico, digna de la pluma de un veterano y ducho periodista! ¿Qué te parecería si acompañara al ejército para enviar *magníficos relatos* de sus incomparables proezas? Además, fíjate, por favor, cuantos puntos excelentes tiene esa fina frase mía: hasta el *mínimo mérito* de la

aliteración --*pálido papel*-- está ahí. Y todo fue espontáneo, te lo juro --¡pura inspiración del genio, súbita como las 'palabras aladas' del telégrafo magnético!¹¹

Quizás las "tantas cositas" que fastidiaron y atormen-
taron a Billy durante el invierno y la primavera hayan tenido
que ver con el retraso para presentar examen ante la Corte
Suprema. Mas, al iniciar su carrera de abogado, ya está
pensando en el periodismo. Su alusión irónica al ejército
revela que persiste el pacifismo que mostraba en junio de
1846. Pero aunque su idea hubiera sido en serio, y no en
broma, ya no había posibilidad de que Billy fuera correspon-
sal de guerra pues la campaña militar había concluido al
ocupar Scott la capital mejicana.

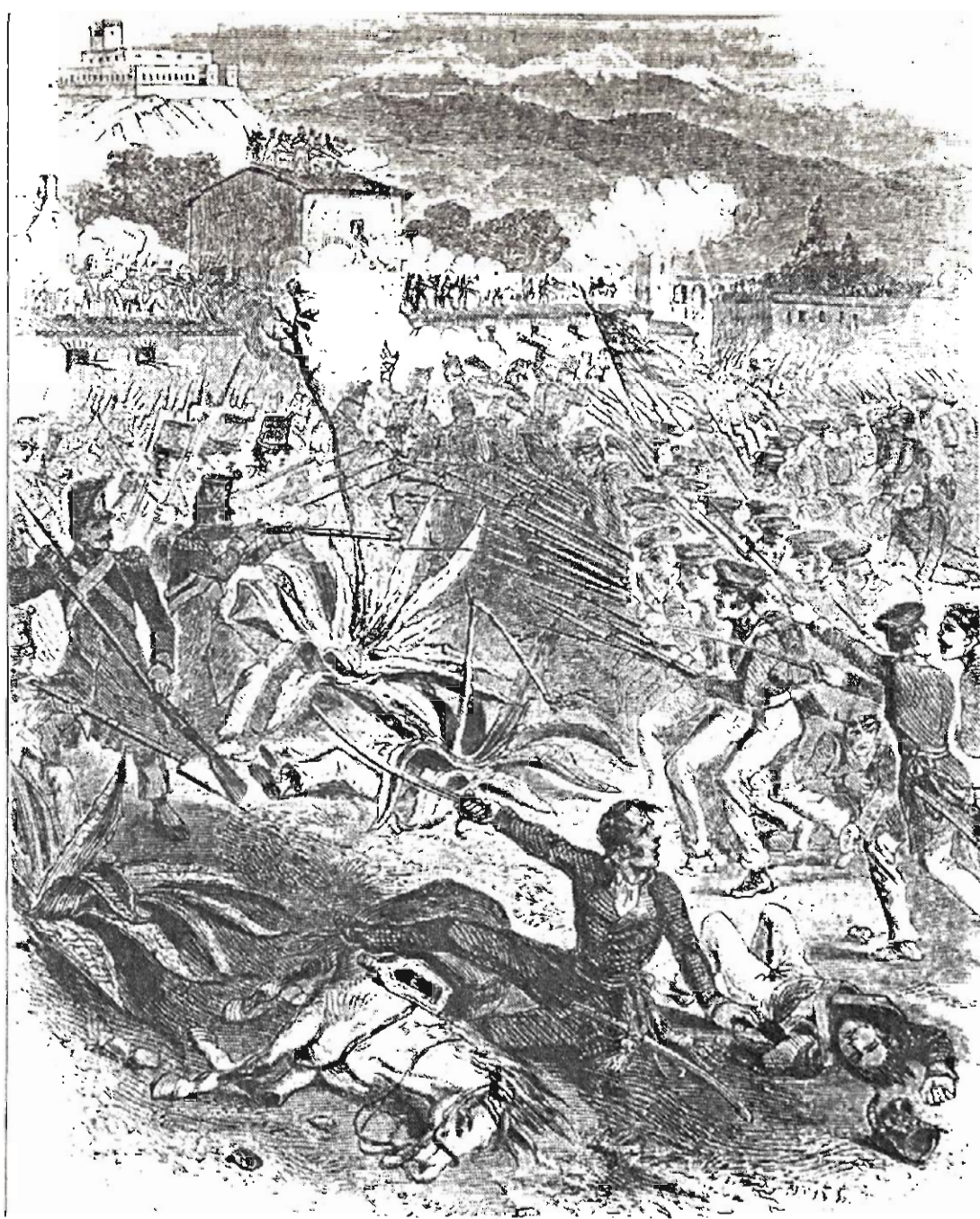
El 14 de octubre de 1847, una ola fría cubrió a Nueva
Orleáns de escarcha por varios días. La Junta de Sanidad
oficialmente anunció el fin de la epidemia el 19. Los vapores
y trenes comenzaron a llegar de los balnearios al día siguien-
te, llenos de pasajeros. Por experiencia sabían que la primera
escarcha marcaba la desaparición de la fiebre amarilla, aunque
nadie podía explicar por qué.

¹¹Certas en el archivo familiar de Miss Margaret Lindsay Warden.



CHURUBUSCO

20 de agosto de 1847



MOLINO DEL REY

8 de septiembre de 1847



SCOTT ENTRA EN LA CAPITAL

14 de septiembre de 1847

9 : Demócrata jacksoniano

El racimo de derrotas mejicanas que culminó con la caída de la capital, destruyó al ejército mejicano como fuerza organizada. Los restos bajo Santa Anna lanzaron a finales de septiembre un último ataque, desesperado y sin éxito, contra la guarnición norteamericana en Puebla. De ahí en adelante sólo pudleron asestar golpes de guerrillas contra las vitales líneas de abastecimiento de Taylor y Scott, las que los norteamericanos rápidamente reforzaron para consolidar su dominio del país conquistado.

Hacia finales de 1847, prácticamente todos los 43.536 soldados del ejército norteamericano hollaban suelo mejicano --32.156 bajo Scott, esparcidos de Veracruz a la capital; 6.727 bajo Taylor entre Matamoros y Saltillo; 1.019 en Alta y Baja California, y los 3.634 restantes en Nuevo México, en la ruta a Oregon y en los territorios de los Indios al oeste del Mississippi. La mitad de las tropas eran del ejército regular y la otra mitad del Cuerpo de Voluntarios.

Como siempre, las disensiones internas siguieron extenuando a los mejicanos. Al abandonar la capital, el gobierno se instaló en Querétaro, pero la falta de quórum obstaculizó repetidamente las labores apremiantes del Congreso. Santa Anna le entregó la "Presidencia Interina de la República" a don Manuel de la Peña y Peña el 16 de septiembre, y éste a su vez se la pasó al general Pedro María Anaya el 11 de noviembre, sólo para que se la regresara a Peña y Peña el 8 de enero de 1848: en resumen, hubo nueve gobiernos en menos de un año.

El Ejecutivo, paralizado por la penuria, mostraba señales de querer reanudar las pláticas de paz con el enemigo, pero Santa Anna y casi todos los líderes políticos insistían en continuar la guerra, aunque nadie lograba idear la forma de proveer los indispensables pertrechos para librarla.

En octubre, la Legislatura de Michoacán declaró a dicho Estado independiente del resto de México. El Gobernador de San Luis Potosí hizo lo mismo en enero, y su Pronunciamiento de Querétaro fue prontamente secundado por Guanajuato, Guadalajara y Zacatecas. Al mismo tiempo, delegados de Mérida viajaron a Washington a proponer la anexión de Yucatán a los Estados Unidos. En Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila y Chihuahua se hablaba sobre la formación de una *República de la Sierra Madre* que se separaría de México a como lo había hecho Texas.

Para algunos altos militares norteamericanos, los aprietos de la nación vencida significaban el fin de México. El general J. A. Quitman, Gobernador Militar de la capital azteca, lo expresó sin ambages: "Yo digo, cojamos este país. Es su destino. Es el nuestro".¹ Pero Henry Clay, jefe supremo del partido whig, se oponía, alarmado, a la anexión de suelo mejicano, especialmente si era por medio de las armas.

En su Mensaje Anual al Congreso, el presidente Polk declaró que la guerra no había sido de conquista: que Estados Unidos únicamente deseaba "compensación por los daños que ella [México] nos ha hecho, e indemnización por las demandas justas que tenemos contra ella". A renglón seguido agregó que Nuevo México, Alta y Baja California "deben ser retenidos por Estados Unidos como indemnización".² La opinión pública norteamericana aprobaba abrumadoramente la anexión de Cal-

¹"Gen. Quitman's Letter", *Daily Picayune*, 15/12/1847, p.1, c.7.

²"The President's Message", *Ibid.*, p.2, c.2.

EL DESPOJO



fornia y Nuevo México; lo que se debatía acaloradamente era la forma de terminar la guerra. Muchos condenaban al gobierno por insistir en las operaciones militares.

La Cámara de Representantes, controlada por los whigs, se negó a aprobar los fondos y las tropas adicionales solicitados por Polk. El senador John C. Calhoun, líder demócrata de la facción "anti-Jackson" y defensor acérrimo de los intereses sureños, se unió a los whigs contra el Presidente. En el Senado sostuvo que la prosecución vigorosa de la guerra alejaría las posibilidades de paz, y junto con Clay se opuso a la anexión de México a Estados Unidos: "Nunca hemos incorporado en nuestra nación a ningún pueblo que no sea de la raza caucásica --a nadie que no sea hombre libre blanco; ¿y vamos ahora a corromper esta población blanca y libre, contaminando nuestra Confederación con los indios y mestizos mejicanos?"³

Para Calhoun, la anexión de Nuevo México y California era posible porque tenían escasa población, y necesaria "porque la opinión pública lo quiere y no habrá paz con México mientras no poseamos ese territorio".⁴ Calhoun propuso que las tropas norteamericanas se replegaran a una línea defensiva en el norte de México, la que escogieran los expertos militares.

La controversia por fin terminó cuando el enviado norteamericano Nicholas Trist y los comisionados del gobierno de Querétaro firmaron un tratado de paz en Guadalupe Hidalgo el 2 de febrero de 1848. Ahí México aceptó la frontera de Texas en el Río Bravo y cedió Nuevo México y Alta California a los Estados Unidos a cambio de veinte millones de dólares. El presidente Polk envió el tratado al Senado para su ratificación, sugiriendo solamente ligeros cambios.

El 11 de marzo de 1848, cuando toda la nación discutía

³"Speech of the Hon. John C. Calhoun", *Ibid.*, 13/1/1848, p. 2, c. 4.

⁴*Ibid.*

los méritos del documento, Billy expuso su opinión en el periódico *The Daily Crescent*, en un artículo titulado "El Tratado Trist". En ese artículo, Billy emerge como abanderado del Destino Manifiesto, proclamando la expansión incontenible de Estados Unidos y la absorción en pedazos de todo México. A todas luces, las operaciones militares de los dos últimos años produjeron un cambio radical en su actitud. De pacifista convencido que era, ahora glorifica el expansionismo norteamericano. El embrujo de Ellen parece haber cedido.

En marzo de 1848 varios candidatos presidenciales movilizaban fuerzas para las elecciones de noviembre y los tópicos relacionados con la terminación de la guerra monopolizaban los debates. Cuando el presidente Polk anunció que no deseaba reelegirse, los principales aspirantes demócratas ansiosos secundaron su política, cada uno buscando para sí el apoyo de la maquinaria del partido.

Los whigs, por su parte, se afanaban por encontrar la forma de esquivar la impopular postura anti-expansionista de su líder, Henry Clay. Ambos generales triunfantes, Taylor y Scott, daban señales de serias ambiciones presidenciales; pero la abrumadora popularidad de Taylor lo apuntaba como seguro ganador, sin importar el partido que lo nominara.

Taylor era un viejo veterano de la guerra de 1812 contra Inglaterra y de exitosas campañas contra los indios. Sus victorias en Palo Alto, Resaca de la Palma, Monterrey y Angostura, lo habían hecho héroe nacional. Cuando le quitaron tropas para reforzar a Scott en Veracruz, el pueblo norteamericano reaccionó volcando sus simpatías sobre él. Los perspicaces líderes whigs presto abandonaron a Clay y le ofrecieron la candidatura del partido a Taylor. Billy analizó esa movida política en un artículo titulado "Presidentes Héroes", en *The Daily Crescent*:

En todas las épocas del mundo, la gloria y el poder han sido la recompensa del guerrero victorioso. Entre las tribus nómadas de las estepas de Tartaria y de las arenas de Arabia, y entre las gentes refinadas de la Europa occidental y los salvajes desnudos de Norteamé-

rica, el mejor soldado siempre ha sido reconocido como el hombre número uno de su tiempo. ...⁵

Pero aunque Billy continuó glorificando al héroe militar, se opuso a la candidatura del general Taylor, porque significaría "desviar de su uso correcto el alto cargo creado por nuestros padres para grandes propósitos definidos. Sería modificar en una recompensa para los méritos militares lo que fue establecido como puesto de obligaciones y trabajo".⁶

Se nota que Billy no es whig, pues no apoya la candidatura de Taylor y su actitud militarista ciertamente lo excluye del círculo de Clay. Billy es demócrata, y así se lo comunicó a John en una carta fechada el 18 de marzo: "En cuanto a mi afiliación demócrata, bien sabes que no es más que mi retorno a los viejos principios; y mi fe en el viejo credo será tanto más fuerte cuanto he pasado por una etapa de escepticismo; ahora mis opiniones son más firmes que si las hubiera adoptado como cosa natural".⁷

En el ínterin, el Senado había aprobado el Tratado de Trist el 10 de marzo de 1848. Una vez firmado por los comisionados de ambas naciones y ratificado por las cámaras legislativas de Querétaro, el presidente Polk lo rubricó el 4 de julio, terminando así oficialmente la guerra con México en el 72º aniversario de la Independencia de su patria.

Concluida la guerra, los políticos norteamericanos confrontaron el problema de la introducción de la esclavitud en los territorios conquistados. La lucha se libró en el Congreso, en Washington. Se reanudaron los acalorados debates que comenzaron en 1846 en conexión con Oregon,

⁵William Walker, "Hero Presidente", *Daily Crescent* 10/3/1848, p. 2, c. 4.

⁶*Ibid.*

⁷Carta en el archivo familiar de Miss Margaret Lindsley Warden.

cuando el senador David Wilmot, demócrata abolicionista de Pennsylvania, propuso una "cláusula" prohibiendo la esclavitud en ese nuevo territorio. Aunque los sureños no tenían intenciones de extender la esclavitud al Noroeste, donde el clima es inhóspito para las labores agrícolas con esclavos, de todos modos se opusieron tenazmente a la "Cláusula de Wilmot", derrotándola en ambas cámaras en marzo de 1847.

La adquisición de California y Nuevo México reanudó la controversia en 1848, prolongando las sesiones del Congreso hasta finales de agosto y revirtiendo el resultado previo al pasar finalmente la Cláusula de Wilmot para Oregon, pero quedando el asunto pendiente para los otros territorios.

Ambos partidos trataron de evadir el tópico en la campaña electoral. La Convención Nacional Demócrata nominó al senador de Michigan Lewis Cass para Presidente, pero balanceó la papeleta con un general sureño, William O. Butler, de Kentucky, para Vice-Presidente. Los whigs nominaron al general Zachary Taylor, caballero sureño oriundo de Virginia y dueño de plantaciones con esclavos en Mississippi, balanceándolo con el neoyorquino Millard Fillmore como compañero de papeleta.

Los cuatro candidatos asumieron posturas moderadas, vagas sobre el tema, y ninguno se atrevió a opinar categóricamente sobre la introducción de la esclavitud en los nuevos territorios. Eso naturalmente enojó a los extremistas de ambos bandos. Los abolicionistas *Free Soilers* (Suelo Libre) en la facción *Barnburners* del partido demócrata en Nueva York, cerraron filas con el grito de guerra: "No más estados de esclavos ni territorios de esclavos" y la divisa "Suelo libre, expresión libre, trabajo libre y hombres libres" inscrita en su bandera. Enseguida nominaron al ex-presidente Martín Van Buren para enfrentarlo a Taylor y Cass en noviembre.

La firma del Tratado Trist en Guadalupe Hidalgo no impidió que los mejicanos presentaran un último toque de resistencia al invasor, solamente para sufrir otra derrota. El 16 de marzo de 1848, en Santa Cruz de Rosales, Chihuahua, 700 hombres bajo el coronel Sterling Price infligieron 300 bajas a las fuerzas del general Ángel Trías, capturándoles

en el campo de batalla cuarenta oficiales, catorce piezas de artillería y 2.000 armas menores.

México estaba en total bancarrota al cesar las hostilidades. El gobierno de Querétaro se vio obligado a pedir prestados de la Iglesia ciento cincuenta mil pesos para sufragar los gastos más apremiantes durante las sesiones legislativas; y los primeros tres millones de dólares pagados por Estados Unidos instantáneamente se gastaron para echar a andar el 13 de junio la nueva administración del presidente José Joaquín Herrera, electo por los legisladores.

Cuando los últimos soldados norteamericanos evacuaron Veracruz el 1 de agosto, las tropas del gobierno mejicano ya habían debelado una rebelión en Guanajuato, acaudillada por el general Mariano Paredes; otros pronunciamientos agitaban Mazatlán y Tampico; los apaches se habían alborotado, sembrando el terror en Sonora, Chihuahua y Durango, y una gran Insurrección Indígena convulsionaba a Yucatán.

* * * * *

El 11 de abril de 1848, Billy publicó en *The Daily Crescent* un artículo sobre "Estudios Universitarios". Los conceptos ahí expresados armonizan fielmente con su filosofía positivista y credo demócrata. Billy enfatiza la libertad de pensamiento y condena "cierto tipo de ortodoxia, establecida por los sectarios en la política, la religión o la literatura". Sus comentarios finales, atacando a quienes abogaban por aranceles altos, fluyen al natural de su pluma sureña, pues las medidas proteccionistas favorecían a los intereses industriales del Norte.

En el verano, Billy visitó a su familiares y amigos en Nashville. Su presencia contribuyó a la felicidad de sus padres cuando su hermano, el teniente Lipscomb Norvell Walker, regresó a casa después de servir un año en México en el Tercer Regimiento de Voluntarios de Tennessee. En su ciudad natal, Billy vio a sus antiguos condiscípulos y a sus viejos profesores y amigos, los doctores Gerard Troost y Philip Lindsley. Impresionados por su erudición y elocuencia,

le solicitaron que diera el discurso anual del ex-alumno en las ceremonias de graduación, y él preparó un trabajo que tituló *La unidad del Arte*.

Lo pronunció el 3 de octubre a las 7:30 p.m. en la Primera Iglesia Bautista, el más grande y mejor local de la ciudad. Cincuenta años después, su prima Mrs. Bryant recordaba que el discurso de Billy dejó pasmados a sus progenitores. El doctor Lindsley quedó asombrado de su elocuencia y dijo que Billy era el mejor de todos los alumnos que habían pasado por la Universidad de Nashville: caracterizó la disertación como realmente maravillosa. A los ex-alumnos les impresionó tanto, que le pidieron a Billy una copia del discurso para publicarlo.

La unidad del Arte es una vallosa síntesis del pensamiento de Billy. A él le tomó aproximadamente una hora el exponer su filosofía patriótica, cristiana y positivista ante la concurrencia. Los conceptos cristianos brotaron desde el comienzo, difundiéndose "en casa" entre los nichos y rincones de la Primera Iglesia Bautista de Nashville:

El hombre --hecho de barro pero dotado de alma ... Pronto nos damos cuenta de que fue formado conforme un plan ... que hay amor, además de lógica, en su creación ...

El Dios de los cristianos es Dios de amor, Dios de misericordia, Dios que siente con nosotros en nuestros sufrimientos y nuestros triunfos ... La religión mantiene viva la llama sagrada de la virtud que brilla en todas las épocas en el corazón de los grandes y los buenos.

El Arte es uno ... La verdad, la belleza y la virtud jamás se oponen entre sí, pues sólo son manifestaciones diferentes del mismo espíritu divino ... La verdadera vida --la vida del espíritu --la vida consagrada a la búsqueda de la verdad, la belleza y la virtud, debe ser co-extensa y co-eterna con el arte ... Eternas también, como el arte mismo, serán las actividades del alma en el

futuro.⁸

Billy definió el Arte como "el conocimiento que derivamos del mundo espiritual; y es, si se me permite así decirlo, una trinidad cuyas unidades son la Belleza, la Verdad y la Virtud".

Su positivismo emanó temprano en la disertación al considerar el "Arte de encontrar la verdad". Billy elogió a Sir Francis Bacon, filósofo pionero del empirismo moderno. Según Billy: "La gran verdad de la filosofía baconiana es que la ciencia, aunque nacida en los cielos, vive en la tierra, y para ser fiel a su origen divino debe serle útil a la raza humana". Ahí alabó el uso del método inductivo en las ciencias políticas, la historia y otras Letras, señalando los muchos "triunfos de la filosofía baconiana" y ensalzando a la humanidad "en su marcha de progreso interminable".

Su patriotismo fluyó en sus palabras de encomio a los principios políticos republicanos, en sus alabanzas a la Constitución norteamericana y en su aplauso a la forma en que su patria libró la guerra con México. Billy llamó al patriotismo la "gran virtud cardinal" y explicó:

Por inculto y árido, por frío y repulsivo que sea el país que uno llama propio, uno se aferra a él con un cariño que no admite cansancio, con un amor que no cesa nunca.

Porque con esta patria nuestra se entrelazan todos los sentimientos más nobles y sagrados de nuestra naturaleza. Con ella están ligadas las alegrías de nuestra infancia y niñez, los gozos de nuestras relaciones con familiares y amigos, los deleites del hogar, los recuerdos de una vida dedicada a ser útiles y a promover el bienestar de nuestros semejantes; y es en nuestra

⁸William Walker, *The Unity of Art*, (Nashville: A. Nelson "Record" Office, 1848).

tierra natal que deseamos que reposen nuestros huesos cuando hayamos realizado los propósitos de nuestro ser y alcanzado los fines para los que fuimos creados.

Ligado a sus sentimientos patrióticos, Billy reafirmó su credo liberal al exaltar la forma norteamericana de gobierno, "fundado en el principio filantrópico de que uno puede hacer lo que desee mientras no cause daño a su vecino", y también al defender la teoría económica enunciada por Adam Smith en *La Riqueza de las Naciones* --de que "la ganancia del individuo es en provecho de la comunidad".

Billy consideró la poesía "la más universal de las Bellas Artes". Sus alabanzas a la poesía y al poeta, que "es el mismo, sea salvaje o civilizado", repiten un pensamiento expresado varios meses antes en "Presidentes Héroes", de que "el hombre es el mismo en todas sus cualidades esenciales --en el poder de su intelecto y el vigor de su imaginación --ya sea que se pavonee en pantalones o camine majestuoso con toda la dignidad y gracia de su pristina desnudez". Pero entre los poetas, su favorito era Byron:

... el nombre de Byron se recordará mientras exista simpatía para el genio que sufre, y el monumento que se construyó a sí mismo en sus palabras y sus obras, sobrevivirá al imponente templo donde reposan la grandeza y la gloria de Inglaterra.

De acuerdo al *Republican Banner* de Nashville, sus alusiones a la cultura europea deleitaron al público con "una materia tan bellamente descrita", y las "elegantes ilustraciones usadas fueron tan originales como el estilo fue pulcro y severo".⁹ Su ilustración recorrió la gama desde la antigua Grecia hasta el presente --desde Homero hasta Lamartine--

⁹"The Alumni Address", *Republican Banner and Daily Whig*, 6/10/1848, p. 2, c. 1.

saturando la atmósfera de la Primera Iglesia Bautista de Nashville con las remembranzas de sus dos años en Europa. Y cerrando filas detrás de las figuras históricas, mitológicas e imaginarias que salían de los labios de Billy en *La unidad del Arte*, saltó "el Príncipe de las Tinieblas --la encarnación del mal":

... Es verdad que Satanás es el héroe en el Paraíso Perdido, y a menudo nos vemos obligados a admirar su poder y su carácter. Pero lo que admiramos es la parte buena y no la mala del Satanás de Milton; lo que hace al personaje interesante y atractivo, es su "voluntad ineludible" y no "el estudio de venganza, odio inmortal". Falsedad, Error y Vicio a veces se presentan disfrazados en ropajes de Belleza, aparentando ser lo que no son; pero el Buen Gusto lleva una lanza de Itúriel¹⁰ que detecta el disfraz y revela el fraude.

En realidad, un auténtico "Satanás" acechaba en el subconsciente de Billy; y Billy portaba una lanza de Itúriel que revela su presencia. Su Satanás es el complejo de Edipo y su lanza mágica es el mecanismo psicológico de defensa llamado *proyección*. Ambos se detectan en *La unidad del Arte*, en los significativos comentarios de Billy sobre el *Manfredo* de Byron.

¹⁰ La lanza mágica del arcángel Itúriel, cuyo toque le bota el disfraz a Satanás en el *Paraíso Perdido* de Milton.